

Experiencia en la Escuela Agraria de Arkaute

LA FRUTICULTURA EN LA FORMACION

1 984an 2. mailako Lanbide Heziketa sartu ostean, Arkauteko Nekazaritza Eskolan nekazaritzako ikasketak egiteko aukera zabaldu zen. Ondorengo artikulua frutazaintzako ikasketak nola sartu ziren ikastegi honetan azaltzen digu.

En el año 84, tras la incorporación de la Formación Profesional de 2º grado, se abrió en la Escuela Agraria de Arkaute la oportunidad de diversificar la enseñanza agraria. En este contexto nació la incorporación de la fruticultura a nuestro Centro.

Poner en marcha un proyecto educativo en la práctica agrícola es tan interesante como complejo; porque hay que buscar el difícil equilibrio: entre la viabilidad y buena marcha de la explotación, y el sentido pedagógico que debe presidir toda actividad escolar.

Para desarrollar esta idea, en el planteamiento inicial, se optó por la mayor diversidad posible dentro de las limitaciones que la zona y la circunstancia de ser Escuela permitían. Así se estructuraron los 1200 m²:

Formaciones: Palmetas (Baldassari y Ferraguti), Lepage, Drapeau Marchand, Vaso Helicoidal y Eje central.

Portainjertos: E.M. II, E.M. VII, E.M. IX, MM. 111, M.M. 106, E.M.A., Prunus Avium y Melocotonero Franco GF-305.

Variedades:

*Manzano: Reineta Blanca del C., Reineta gris del C., Reineta encarnada., Boluaga, Bost-Kantoi, Royal Gala, McIntosh, Ozark Gold y Golden.

* Peral: Mantecosa Hardy, Conferencia, Alejandrina, Buena Luisa, Passa Crasana, Blanquilla Aranjuez.

* Melocotonero: Sudanel

* Cerezo: Garrafal Napoleón y Pico colorado

Experiencia educativa

Desde el punto de vista formativo está siendo una experiencia positiva, la fruticul-



Desde el punto de vista formativo, la incorporación de la fruticultura al centro está siendo una experiencia positiva. En la imagen recolección de peras en la Escuela Agraria de Arkaute..

tura es una de las prácticas agrarias más creativas y que más satisfacciones puede generar.

La Escuela Agraria de Arkaute pretende aportar una nueva visión de la fruticultura en Alava.

Con la plantación se dan las primeras posibilidades de desarrollo de conocimientos. Hay que elegir: portainjertos, variedades, marcos de plantación y futuras formaciones de los árboles. Todo ello tras analizar los diversos aspectos que van a condicionar la vida futura del frutal, diferentes en cada zona y circunstancia. Aquí radica el interés de este primer paso, ya que no existen recetas de aplicación general, sino un interesante proceso de elección.

Tras la plantación se inicia la conducción/equilibrio del árbol que se consigue mediante la poda, a la que dedicamos en la Escuela gran esfuerzo. No sólo podamos los árboles de nuestra finca, también realizamos prácticas en diferentes explotaciones de Alava, cada una con su singularidad. Consideramos la poda como una de las aportaciones más importantes de la fruticultura a la educación, ya que desarrolla en el alumno: capacidad espacial, creatividad, toma rápida de decisiones, trabajo en equipo y cuidado en el uso del utillaje necesario, ya que cada alumno se hace responsable de su herramienta de trabajo.

Finalmente con el desarrollo, a lo largo del año, de las prácticas culturales (abonados, tratamientos, riegos, aclareos...) y con la imprescindible colaboración de la naturaleza, llegamos al momento de recolectar la fruta. El alumno en este momento valora el resultado

de su trabajo; ha sido capaz de generar riqueza, con la satisfacción añadida que la calidad conseguida por él es mayor que la de la fruta que normalmente se comercializa.

Resultados de la explotación

En pepita obtenemos fruta de calidad, tanto en el calibre como en características organolépticas. A ello contribuye el gran número de variedades que tenemos, aspecto muy importante en la polinización; aparte de tratar al frutal como a un cultivo al que hay que atender todas sus necesidades para obtener fruta de calidad. Consideramos imprescindible ser muy cuidadoso y estricto en la realización de todas las prácticas de cultivo necesarias ya que estamos en una zona con unas características climáticas limitantes, que a menudo nos llevan a considerar determinadas situaciones erróneamente.

Por contra, no nos encontramos en zona adecuada para obtener calidad en frutales de hueso. El cerezo requiere primaveras secas y soleadas; el melocotonero y el ciruelo son frutales que necesitan temperaturas y luminosidad a lo largo de la primavera-verano. Alava raramente nos sorprende con climatología de estas características.

Nuevos proyectos

En el año 93 iniciamos la creación de un pequeño vivero, con el objetivo final de promocionar la fruticultura entre los alum-



MIKEL ARAZOLA

Durante dos años los alumnos crean y cuidan el futuro árbol que van a plantar en su huerta.

nos. Este invierno distribuiremos los primeros árboles.

Partimos de una diversa colección de patrones de varias especies sobre la que ellos injertan diferentes variedades; elegidas e incluso aportadas por ellos; consiguiendo indirectamente una interesante recuperación de frutales autóctonos.

Durante dos años los alumnos crean y cuidan el futuro árbol que van a plantar en su huerta; siguiendo todo el esmerado proceso que transcurre entre la plantación del patrón en el vivero y la del frutal en su terreno definitivo de asiento.

Basándonos en esta nueva idea, la Escuela Agraria de Arkaute quiere potenciar el papel divulgativo que tiene como Centro de enseñanza técnico profesional, aportando una nueva visión a las posibilidades de la fruticultura en Alava. Trabajamos con la esperanza de poder aportar conocimientos para así disfrutar más en la difícil tarea de lo cotidiano. La cultura, en este caso la fruticultura, es esencial para ello. □



Vista general de la Escuela Agraria de Arkaute, centro que pretende aportar una nueva visión a la fruticultura en Alava.

**Vicente Hernández Bueno
Gonzalo Lope Gorrotxategi
Escuela Agraria Arkaute**